

# AMÉRICA Y EL COMERCIO DE INDIAS EN LA HISTORIOGRAFÍA CATALANA (1892-1978)

*José María Delgado Ribas*

A simple vista, contemplando la numerosa lista de obras publicadas desde finales del siglo pasado que, en su totalidad o en parte, abordan el tema de las relaciones entre Catalunya y América, podríamos concluir que éstas han sido objeto de una especial atención por parte de los historiadores catalanes. Pero si profundizamos y, tras asimilar su contenido, intentamos extraer conclusiones sólidas, volverán a nuestra mente las palabras pronunciadas por Carrera i Pujal, hace ya algunos años.

«Sin duda alguna, de cuanto hicieron los catalanes en el siglo XVIII por tierras de España y América es más lo ignorado que lo conocido».<sup>1</sup>

## EL DEBATE SOBRE LA EXCLUSIÓN CATALANA DEL NUEVO MUNDO

### 1. *La Historiografía Romántica*

El papel que América jugó en el desarrollo económico catalán es un tema de larga tradición historiográfica. Ya a finales del siglo XIX, coincidiendo con el renacer del nacionalismo catalán, aparecen las primeras discusiones en torno a una cuestión que aún hoy suscita opiniones encontradas: ¿Quedó Catalunya marginada de los beneficios desprendidos del

---

1. J. Carrera i Pujal, *Historia Política y Económica de Cataluña*, Barcelona, Bosch, 1947, vol. IV, p. 427.

descubrimiento?. La polémica saltaría a la letra impresa en 1892, con motivo de la celebración del IV centenario de la gesta descubridora. Mientras, en una conferencia leída en Madrid por el «españolista» Víctor Balaguer,<sup>2</sup> titulada *Castilla y Aragón en el Descubrimiento de América*, se afirmaba:

«El Descubrimiento de América... iniciado, instado, requerido y porfiado por castellanos y aragoneses; el descubrimiento de América, completado luego por naturales de la Corona de Aragón y de la Corona de Castilla y de todas las nacionalidades españolas que allí pasaron a ser misioneros, soldados y negociantes, a pelear, descubrir y gobernar, fundando y poblando ciudades y comarcas; el descubrimiento de América repito, aún sin darse cuenta los que intervinieron, vino a ser alianza y base de interés común, contribuyendo poderosamente a la unidad de España»;<sup>3</sup>

Por su parte, uno de los más prestigiosos historiadores catalanes del momento, Salvador Sanpere i Miquel, decía en el Ateneo Barcelonés: «Si los que tanto han querido honrar a la Corona de Aragón haciéndola partícipe de la gloria del hallazgo de América, hubieran dicho que es lo que hubiera sucedido en España de vivir el hijo varón que Fernando el Católico tuvo de su segunda esposa, de Germana de Foix, nacido en Valladolid en 1509, y muerto a los pocos días, habrían visto claro que precisaba ser la empresa de las Indias de una u otra Corona; pues ¿Qué hubiera sucedido respecto de América de haber vivido al lado de la reina Juana de Castilla el rey Juan de Aragón? ¿Se habrían repartido la América?»

Y concluía:

«Castilla continuaba siendo para Aragón una tierra extraña, tan extraña que nosotros continuábamos nombrando cónsules en tiempo de Fernando, en las ciudades marítimas andaluzas y que para Castilla sólo habrían de ser los lucros de la empresa de Colón».<sup>4</sup>

En la historiografía catalana era esta, sin duda la opinión más generalizada.<sup>5</sup> Numerosos autores, tomando como punto de partida la exclusión legal de que habían sido objeto los catalanes en el disfrute de los beneficios del descubrimiento, se esforzaron en resaltar esta injusticia, recalcando la aportación de Catalunya a la empresa<sup>6</sup> y llegando, incluso, a demostrar el

2. El calificativo se lo coloca S. Sanpere i Miquel. Vid. nota 4.

3. Víctor Balaguer: *Castilla y Aragón en el descubrimiento de América*. Conferencia de D. ----, leída el 14 de marzo de 1892. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1892, p. 12.

4. S. Sanpere i Miquel: «Barcelona en 1492», en *Ateneo Barcelonés. Centenario del descubrimiento de América. Conferencias leídas en el —, sobre el estado de la cultura española y particularmente catalana en el siglo XV*. Barcelona, Henrich y C. l 1893, p. 289.

5. En la línea de V. Balaguer vid. Miquel Mir, *Influencia de los aragoneses en el Descubrimiento de América*. Palma de Mallorca, Amengual y Montaner, 1892. Siguiendo a Sanpere i Miquel, vid., Niu Guerrer, *IV Centenari del descobriment de América*. Barcelona, tip. y lit. Miera, 1892; *Congreso Nacional Mercantil de Barcelona. Diario de Sesiones*, 1892. *Academia científico-mercantil de Barcelona, IV Centenario del Descubrimiento de América*. Barcelona, Henrich y c., 1893.

6. Vid. Antoni Aulestià. *Noticia histórica dels catalans que intervingueren en el descobriment d'América*. Barcelona, 1876.

origen catalán de los primeros descubridores del continente americano.<sup>7</sup>

Durante la primera mitad del siglo XX, estas mismas ideas se irán repitiendo en las páginas de numerosas historias de Catalunya. Así, Antoni Rovira i Virgili abordaba la cuestión en su *Historia Nacional de Catalunya*:<sup>8</sup>

«Catalunya, sense la unió a Castella iniciada pels Reis Catòlics, hauria participat directament, ben segur, en les grandes descobertes del segle XV, hauria conservat i accentuat el seu caràcter de nació marítima».

Y, más adelante:

«Amb la posterior unificació dels dos estats, de Castella i Catalunya-Aragó, el monopoli castellà no tenia cap raó d'esser. Però subsistí per segles, amb algunes atenuacions temporals»

Rovira i Virgili asocia ya de un modo directo la decadencia catalana del siglo XV con la imposibilidad que tiene el país de mantener unas relaciones estables con América. Similares ideas encontramos en Ferrán Soldevila, cuando afirma:

«Però la més triste de totes les exclusions que la política dels Reis Catòlics va perpetrar i la més funesta per a Catalunya –i també per a Espanya– fou la que va impossibilitar de relacionar-se i comerciar directament amb el Nou Món els pobles peninsulars més ben dotats per a les empreses marítimes i mercantils, els que ja tenien una tradició i una experiència, els que podrien haver bastit un imperi comercial com el que havia bastit Catalunya a l'Edat Mitjana».<sup>9</sup>

A partir de estos textos, procedentes de los autores más calificados de la escuela romántica catalana, se pueden deducir las constantes de pensamiento de la historiografía nacionalista sobre el tema:

- Catalunya tuvo un papel de primera línea en el Descubrimiento, ya mediante la participación de catalanes supuestos (Colón, Juan Caboto), o ciertos (padre Boil), ya mediante su apoyo financiero (Luís de Santángel).
- A pesar de este protagonismo, el país quedaría marginado de los beneficios extraídos del Nuevo Mundo.
- La decadencia económica y el escaso protagonismo de Catalunya en la historia peninsular de los siglos XV y XVI sería una consecuencia de esta marginación totalmente injusta.

---

7. R. Carreras i Valls: *Catalunya descobridora d'América. La predescoberta i els catalans Joan Cabot i Cristófol Colon*. Barcelona, Imp. Altés, 1929, y *La verdat sobre el descobriment de América. Los catalanes Juan Cabot y Cristóbal Colon*. Memoria presentada a la Academia de la Historia. Barcelona. Imp. Altés, 1931.

8. A. Rovira i Virgili, *História Nacional de Catalunya*. Barcelona, edicions Pàtria, 1934, vol. IV, pp. 146-147.

9. Ferrán Soldevila, *História de Catalunya*, Barcelona, Alpha, 1962, vol. II, p. 857. De Soldevila vid.: «Barcelona demana a l'Emperador Carles V l'autorització per a comerciar directament amb América (1522)», en *STUDI IN ONORE D'AMITORE FANFAFANI*, V.

## 2. LA HISTORIOGRAFÍA POSITIVA

Mucho más preocupada por un estudio erudito de la realidad que por la demostración de preconcebidas tesis nacionalistas, matizó desde un primer momento las categóricas afirmaciones de los historiadores románticos. Curiosamente, estas opiniones procedían de aquellos investigadores que mejor conocían la vocación americanista de Catalunya.

Ya en 1919, Angel Ruíz y Pablo, en su galardonada *Historia de la Junta Particular de Comercio de Barcelona (1758-1848)*,<sup>11</sup> si bien consideraba «un error enormísimo» el «haber cerrado a casi todos los puertos españoles... el comercio directo con América», «nada tenía que ver esta exclusión respecto del comercio directo con América que la pujanza mercantil catalana diese tan fatal caída, pues hasta el descubrimiento del Nuevo Mundo se sostuvo firmemente y no necesitó de América para florecer».<sup>12</sup>

En la obra de Fredèric Rahola se observa una clara evolución, a medida que su conocimiento de las relaciones comerciales entre Catalunya y América va aumentando. Mientras en su colaboración a la *Geografia de Catalunya*, dirigida por Carreras i Candi, aseguraba:

«Si les Indies s'haguessen obertes a la activitat dels catalans que quedava gairebé sense aplicació en lo mar antich, les naus de la famosa marina d'Aragó haurían trobat nova sortida i los productes de les fàbriques catalanes un mercat propi»;<sup>13</sup> su estudio posterior sobre el *Comercio de Catalunya con América en el siglo XVIII*, ponía en entredicho la importancia de la prohibición de comerciar con América que pesaba sobre los catalanes:

«No puede afirmarse en rigor que el Reino de Aragón quedara legalmente descartado del beneficio de pasar sus naturales a las Indias y sin derecho alguno a su dominio positivo».

Y, refiriéndose al perjuicio que hubiera supuesto esta prohibición:

«Puede afirmarse que, por no tener empeño Cataluña en acudir a América, faltó la ocasión para reclamar el derecho que tal vez no le hubiera sido negado».<sup>14</sup>

Pero, sin duda, será Vicens Vives quien logre derribar de una manera más convincente los argumentos del nacionalismo romántico. Vicens pondrá de manifiesto como, durante el reinado de Fernando el Católico, no hubo exclusión legal de ningún tipo sino incapacidad por parte catalana para participar en la Carrera de Indias:

---

11. Angel Ruíz y Pablo: *Historia de la Real Junta Particular de Comercio de Barcelona (1758 a 1847)*. Barcelona, Henrich y C., 1919. La obra obtuvo el premio Conde de Lavern, otorgado por la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, con motivo de su reestructuración.

12. Op. cit., p. 1

13. Fredèric Rahola, «Comerç e industria de Catalunya», en *Geografia de Catalunya*, dirigida por Carreras i Candi, vol. 1, p. 338.

14. F. Rahola, *El Comercio de Catalunya con América en el siglo XVIII*, Barcelona, 1931, p. 13.

«Si el monopoli castellà claudicà davant dels alemanys en 1528, és ben segur que també s'hauria retut davant dels catalans si aquets haguessin comptat amb mitjans financers per aprofitar la bona voluntat de Carles V i fer fruitar les descobertes americanes en benefici de la Corona. Certament el particularisme castellà, s'hi hauria oposat: però els comerciants de Catalunya s'haurien pogut esmunir a Amèrica per la esclatxa jurídica que els deixà oberta Ferran el Catòlic. No ho feren perquè, llevat d'alguns –una quarantena, segons els càlculs de Pérez Bustamante–, les Indies no els interessaven. Prou feines tenien per a mantenir llur posició en els mercats tradicionals de la Mediterrània».<sup>15</sup>

Similares argumentos encontramos en Joan Reglá<sup>16</sup> y en Pierre Vilar, iniciador de una nueva época en los estudios del comercio entre Catalunya y América, quien concluye:

«Renunciem, doncs, a la imatge d'una Catalunya ofegada p'el centralisme reial castellà, i per l'exclusiva colonial al segle XVI. La seva activitat s'ha vist afeblida no jurídicament ni sistemàticament. Però per a esquivar les interdiccions, donnar impuls als avantatges, trencar les competències, captar els favors, li han mancat capitals i forces, dels quals desbordaven Castella, Flandes, Alemanya, Génova»<sup>17</sup>

Los autores que reaccionaron contra los planteamientos románticos coinciden en dos puntos:

– Niegan la existencia de una causa legal efectiva que impidiese a los catalanes el acceso al Nuevo Mundo.

– Su no participación en la empresa americana se debe a la crisis económica por la que atraviesa el Principado durante los siglos XV y XVI.

Realmente sorprende que autores posteriores vuelvan a caer en los mismos errores. Así, Pau Romeva i Ferrer, al comentar la promulgación del Decreto de libre comercio de 1778, aun sostiene:

«Els esforços fets pels catalans desd'els temps de Carles II per tal d'obrirse al mercat d'Amèrica trobaren així un feliç coronament, i així era rectificada al cap de prop de tres segles la magna injustícia i desastrosa errada que eliminaven de la colonització i el tràfic de les terres americanes els pobles més capacitats de la Península».<sup>18</sup>

### EL DEBATE SOBRE EL COMERCIO DE CATALUNYA EN EL SIGLO XVIII

Sobre el papel que jugó la apertura legal del comercio con América (1778), en el desarrollo económico catalán del setecientos se han acumulado, también gran cantidad de errores. En muchos casos, llegando a caer

15. J. Vicens Vives, *Els Trastàmares*, Barcelona, Teide, 1957, P. 242.

16. Joan Reglá, *Els Virreis a Catalunya*, Barcelona, Teide, 1956, p. 44.

17. P. Vilar, *Catalunya dins L'Espanya Moderna*, Barcelona, 1964, II, p. 252.

18. Pau Romeva Ferrer, *Història de la indústria catalana*, Barcelona, 1952, I, p. 171.

en los mismos planteamientos que los historiadores románticos, al sostener que una disposición legal podía variar el rumbo de la economía catalana durante el siglo XVIII, y santificar 1778 como fecha de resurrección del comercio, navegación e industria de Catalunya.

Según Voltes Bou, en 1778:

«... fou quan la bandera de la matricula catalana onejà per primera vegada en els ports d'América que fins aleshores no havien pogut contemplar-la... immediatament s'alçaren gran nombre de fàbriques en el territori català: totes elles treballant per a América».<sup>19</sup>

Las afirmaciones llegan, en algunos casos, a extremos hiperbólicos: «L'obertura del comerç amb América donà resultats immediats: les exportacions d'Espanya amb el Nou Món, que en 1778 havien estat per un valor de 18 milions de pessetes, deu anys després ascendiren a 76, quadruplicant-se i la major part correspongué a Catalunya, que així veié reneixer la seva activitat marítima: no més en trenta anys la gairebé extingida marina catalana,<sup>20</sup> arribà a comptar amb dos-cents vaixells que efectuaven únicament la travessia d'América. La tradició a Barcelona i als pobles de la costa dels mestres d'aixa i constructors de naus decididament rebrotà».<sup>21</sup>

Y según Pau Romeva:

«En deu anys el volum del comerç espanyol amb les colònies d'ultramar es va fer set vegades major, i d'aquest augment, la part principal correspon al comerç català».<sup>22</sup>

Por su parte, Carrera i Pujal afirma:

«La libertad parcial para el tráfico americano concedida en 1765 cambió totalmente las características de la marina catalana».<sup>23</sup>

La obra de Pierre Vilar marca un cambio radical a este debate, al significar la superación de todos los planteamientos positivistas, en orden a una mejor comprensión de la incidencia del comercio colonial en la estructura económica catalana del Setecientos. En este sentido, su *Catalunya dins l'Espanya Moderna*,<sup>24</sup> resultado de muchos años de investigación, aporta gran cantidad de novedades, tanto en su planteamiento como en sus conclusiones, que han servido para el desarrollo de ulteriores investigaciones.

A nivel de planteamiento, es el primer investigador que maneja todas las fuentes existentes, fundamentalmente las cuantitativas que, si bien

---

19. P. Voltes Bou: *Catalunya i la Llibertat de comerç amb América*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1964, p. 14.

20. Para calibrar de alguna manera los errores cometidos por Mercader, baste decir que, en 1756, la flota catalana era la más poderosa de toda España: Mientras todo el departamento de Cádiz contaba con 79 buques de gran porte y 439 de tráfico, Catalunya tenía matriculados 114 de los primeros y 558 de los segundos. (AGS, Secretaría de Marina, leg. 300).

21. Joan Mercader, *Els Capitans generals*, Barcelona, Teide, 1957, pp. 127-128.

22. Pau Romeva, *Op. cit.*, p. 171.

23. J. Carrera i Pujal, *Historia Política y Económica de Cataluña*, IV, p. 404.

24. La edición original francesa publicada en 1962 por S.E.V.P.E.N. La edición catalana, publicada en 1968. Por Edicions 62.

sólo de una manera aproximada, permiten un acercamiento al volumen de los intercambios generados por el comercio colonial. Pero no se limita a ello sino que busca en lo que él mismo denomina células básicas del capitalismo catalán («botiga», «barca» y «companya»), las transformaciones ocasionadas por la inclusión de Catalunya en el circuito atlántico.

Si observamos los resultados, P. Vilar demuestra la falsedad de todas las tesis que ponen la fecha de una disposición legal como punto de partida del desarrollo económico catalán, debido a la transformación estructural de una sociedad que lentamente se va acostumbrando a producir para vender, espoléada por la inflación de los beneficios y el éxito inicial de la empresa americana, abordada con mucha anterioridad a 1778.

## EL COMERCIO ENTRE CATALUNYA Y AMERICA EN EL SIGLO XVIII

### 1. LA HISTORIOGRAFÍA RECIENTE

Los trabajos del historiador francés constituyeron un nuevo acicate a las investigaciones sobre el comercio colonial catalán que se ha convertido en uno de los temas preferidos por los modernistas.

La semilla de Vilar cundió de una manera generosa en el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona que, desde finales de la década de los sesenta y gracias al impulso del profesor Valentín Vázquez de Prada,<sup>25</sup> ha sido testigo de la elaboración de gran cantidad de trabajos sobre la economía catalana del siglo XVIII. Entre ellos, destacan los de Pere Molas Ribalta,<sup>26</sup> dedicados al estudio de la sociedad gremial que nos permiten seguir su evolución a lo largo del Setecientos, sus reacciones ante las nuevas condiciones objetivas de la economía catalana y el efecto que sobre sus estructuras corporativas tendría la apertura del mercado colonial, al modificar los centros de interés de los agremiados. Por su parte, Carlos Martínez Shaw, ha llevado a cabo el estudio de la época menos conocida del comercio entre Catalunya y América (1680-1756), íntimamente relacionado económico del Principado que ya se observa en las últimas décadas del siglo XVII.<sup>27</sup>

---

25. Vid: V. Vázquez de Prada: «Las rutas comerciales entre España y América en el siglo XVIII», comunicación presentada al IX Coloquio Internacional de Historia marítima, celebrado en Sevilla del 24 al 30 de septiembre de 1967. ANUARIO DE ESTUDIOS AMERICANOS, XXV, (1968), pp. 197-241.

26. Vid. Pere Molas Ribalta, *Los Gremios barceloneses en el siglo XVIII, Madrid, 1970.*; *Comerç i estructura social a Catalunya i Valencia als segles XVII i XVIII, Barcelona, 1977*; *Economia i societat al segle XVIII, Barcelona, 1975.*

27. C. Martínez Shaw, *El Comercio entre Catalunya y América 1680-1756*, tesis doctoral inédita, Barcelona, 1972.

Fruto de este renovado interés por el comercio colonial, el *Coloquio de Historia Económica*, celebrado en Barcelona, en 1972<sup>28</sup> tuvo como uno de sus hilos conductores el comercio colonial y su relación con el crecimiento económico de la España contemporánea, tratándose los puntos más conflictivos aún no resueltos: la incidencia del comercio colonial en la aparición y desarrollo de la industria algodonera catalana;<sup>29</sup> el predominio de las exportaciones agrícolas sobre las industriales, o viceversa,<sup>30</sup> y las limitaciones del mercado colonial.<sup>31</sup>

## 2. LOS ESTUDIOS EN CURSO DE ELABORACIÓN

Las investigaciones en curso sobre el comercio colonial catalán podrían incluirse en tres grandes grupos:

A. Estudios sobre etapas completas del comercio con América, a nivel de toda Catalunya, lógica continuación de los trabajos de C. Martínez Shaw que abarcan el período 1680-1756. Primeros frutos de esta línea podrían ser los trabajos publicados, o en curso de publicación de José M. Oliva Melgar,<sup>32</sup> y Josep M. Delgado.<sup>33</sup>

B. Investigaciones sobre documentación mercantil privada, que intentan llevar a cabo un análisis microeconómico de las sociedades que participaron en el comercio americano.<sup>34</sup>

---

28. J. Nadal y G. Tortella eds.: *Agricultura, Comercio colonial y Crecimiento económico en la España Contemporánea*, Barcelona, 1974.

29. C. Martínez Shaw, «Los orígenes de la industria algodonera catalana y el comercio colonial», pp. 243-267.

30. A. García Baquero: «Comercio colonial y producción industrial en Catalunya a fines del siglo XVIII», pp. 268-294, resalta la importancia de las exportaciones industriales catalanas y su interés para intentar una evaluación de la producción industrial, afirmaciones mucho más matizadas por Josep Fontana: «Comercio colonial e industrialización: una reflexión sobre los orígenes de la industria moderna en Catalunya», pp. 358-265.

31. M. Izard, «Comercio libre, guerras coloniales y mercado americano», pp. 295-321, es el primero en constatar que ya, en 1784 los intercambios generados por el comercio libre parecían haber llegado a su techo.

32. *La Real Compañía de Comercio de Barcelona en la Carrera de Indias*, tesis de licenciatura inédita, Barcelona, 1974.

«La aportación catalana a la Carrera de Indias en el siglo XVIII», comunicación presentada al Primer Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, diciembre de 1976 (inédita).

33. *La flota del libre comercio en Catalunya, (1778-1808): un caso de acumulación previa*, tesis de licenciatura inédita, Barcelona, 1977; «Comercio colonial y fraude fiscal en Catalunya. Algunas consideraciones en torno a los registros del libre comercio», en *Estudios Históricos y documentos de los archivos de protocolos*, Colegio Notarial de Barcelona, vol. VI, (Homenaje a J. M. Madurell II), pp. 311-326, Barcelona, 1978; «Cádiz y Málaga en el comercio colonial posterior a 1778», Comunicación presentada al I Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, diciembre de 1976 (inédita).

34. Andreu Vidiella, Magdalena: *La financiación de la industria naval en Barcelona (1745-1760)*. Barcelona, tesis de licenciatura inédita, 1972; Begoña Gómez Elórtegui: *Comercio catalán en el siglo XVIII. El ejemplo de la Casa Gallofré y C. de Barcelona (1789-1809)*,

C. Estudios de historia local que, si bien se hallan bastante desligados de la problemática general del comercio colonial, aportan una información valiosísima e inapreciable.<sup>35</sup>

---

Barcelona, 1972, tesis de licenciatura inédita; Marina López Izquierdo: *Comercio catalán en el siglo XVIII. El ejemplo de la casa March en Reus (1749-1173)*. Barcelona, 1973, tesis de licenciatura inédita.

35. Como autor más destacado, dentro de este grupo situamos a Joaquim Llovet: *La ciutat de Mataró*, Barcelona, 1959-1961, 2 vols.; *Constructors navals de l'exprovincia marítima de Mataró (1816-1875)*, Mataró, 1971; *Cartes a Veracruz; Comerç americà i guerra napoleònica en la correspondència de Cabanyes, Cortecans, Pasqual y C., (1804-1813); La navegació de Barcelona a les Antilles del 1767 al 1777*», en Miscel. Lania Pau Vila. Institut d'Estudis Catalans, Societat Catalana de Geografia, Granollers, 1975, pp. 89-109; «*Tráfico colonial sota pabelló neutral (1797-1800)*», *E.H.D.A.P., Barcelona, vol. V (1977)*.